

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

FUTURO DE LA BANCA EN GUATEMALA

GLOBALIZACIÓN DE LOS SERVICIOS

Presentación por

**Dr. Ramón Lecuona Valenzuela
Ex-Subdirector del CEMLA**

en la

II CONFERENCIA SOBRE SUPERVISION FINANCIERA

**Guatemala
21 de Agosto de 1997**

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

SINTESIS

A. MARCO GENERAL

1. **Globalización de la Producción.** Desde hace varios años se vienen conformando redes globales de producción encaminadas a minimizar costos. Este proceso ha incrementado sensiblemente el comercio internacional que ahora está compuesto fundamentalmente por transacciones intra compañía. En la era de la competencia global ha cambiado la naturaleza del comercio internacional.
2. **Los grandes bancos han seguido a las empresas globales.** La internacionalización de la producción dio lugar a la internacionalización de la actividad bancaria que, en una primera instancia, se orientó a dar servicio a las empresas multinacionales. La globalización de los servicios financieros se inició así, en el segmento de los servicios corporativos.
3. **La globalización de la producción y el desarrollo tecnológico elevaron los flujos internacionales de capital.** Los flujos de inversión extranjera directa, los movimientos de tesorería de las multinacionales y el crecimiento de las transacciones comerciales internacionales, requerían de cuentas de capital de la balanza de pagos abiertas. Esta apertura trajo consigo el movimiento de inversiones de cartera que elevaron dramáticamente los flujos internacionales de fondos.
4. **Los inversionistas de los países avanzados encuentran oportunidades de alto rendimiento en los mercados emergentes.** Aún cuando el ahorro Permanece en su mayor parte donde se genera, pequeñas proporciones de las carteras de los países avanzados significan grandes flujos de recursos para los mercados emergentes.

B. TENDENCIAS INTERNACIONALES EN EL CAMPO DE LOS SERVICIOS FINANCIEROS,

1. Los mercados financieros de todo el mundo tienden a liberalizarse.
2. Los fondos de inversión en el mercado de dinero están quitando mercado a los depósitos bancarios tradicionales.
3. El papel comercial les ha reducido el mercado de préstamos, aunque les ha incrementado el de garantías.
4. Los bancos están reduciendo costos, llegando hasta medidas drásticas como las fusiones.
5. Los bancos cada vez se parecen menos a lo que fueron tradicionalmente y añaden nuevas vertientes de negocio (seguros y productos de inversión). Son "compañías de servicios financieros".
6. Los depósitos y créditos tradicionales tienden a disolverse.
7. Los "boom" crediticios han terminado con mucha frecuencia en crisis bancarias en todo el mundo.
8. Los bancos han incrementado drásticamente sus actividades en los campos de las garantías, swaps, opciones y bursatilización de crédito. Estas operaciones no aparecen en el balance de los bancos.
9. El reto crucial es cómo conciliar seguridad y eficiencia en el mercado financiero.
10. Los estándares de capitalización del Comité de Basilea entraron en vigor desde fines de 1992. (8% de activos)
11. Las reglas de Basilea han desplazado las prioridades de los bancos del volumen a la calidad de los activos.

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

12. La bursatilización del crédito cobra cada vez más importancia (hipotecas, autos, tarjetas).
13. La bursatilización ha tomado dos tipos de créditos: los de las grandes compañías que son evaluadas públicamente y los de los créditos cuyo riesgo se estima paramétricamente.
14. CCC Cost cutting, consolidation and capital. Son el triángulo dorado de la banca norteamericana.
15. En Europa los gobiernos incentivaron las fusiones entre los grandes bancos de cada país para enfrentar la competencia en la Comunidad Europea.
16. Las fusiones y la consolidación crean, desde luego, el riesgo de formar mercados oligopólicos.
17. Las diferencias culturales y regulatorias (impositivas) dividen los mercados de menudeo del mundo. El mercado de mayoreo es un mercado global,
18. Los depósitos bancarios se han desplazado hacia pólizas de seguros, cuentas de valores y fondos de mercado de dinero.
19. Las redes de sucursales bancarias han probado ser instituciones muy poderosas para vender seguros, pensiones y fondos de inversión.
20. Los hábitos del consumidor determinan que las sucursales bancarias sean los receptores principales de la riqueza de las personas. Los clientes se resisten a la banca electrónica y por computadora.
21. Se trata de practicar la venta al menudeo según la "microsegmentación" del mercado.
22. Los bancos tienen una participación creciente en el mercado de derivados (instrumentos financieros cuyo valor se deriva de un activo subyacente). Crear y comerciar derivados es uno de los mercados de más crecimiento en la industria financiera.

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

23. Los derivados surgen como productos para administrar el riesgo en mercados volátiles (futuros, opciones, etc.).
24. Después de los malos años de los 80's (deuda soberana, energéticos y bienes raíces) en los 90's los bancos se han repuesto. Participan en nuevos negocios mientras los depósitos y los préstamos declinan en importancia dentro de los balances.
25. Las empresas no bancarias hacen una fuerte competencia en el campo del crédito al consumo.
26. Los bancos cada vez encuentran menos atractivo mantener préstamos en sus balances (tienen que mantener 8% de capital).
27. Los bancos son cada vez mas eficientes determinando los costos por producto y su contribución a utilidades (ajustada por riesgo).
28. La competencia severa a que están sujetos los bancos ha producido fuertes incrementos en la productividad de estos.

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

GLOBALIZACIÓN DE LOS SERVICIOS

Doce años de medidas de ajuste estructural: 1985-1997.

En un contexto de amplia disponibilidad de liquidez internacional y de políticas macroeconómicas expansivas, el endeudamiento externo de México se incremento aceleradamente entre 1970 y 1982, para luego frenarse bruscamente. La disminución de la liquidez mundial, la elevación de las tasas de interés y la caída en los precios de las materias primas, no solo detuvieron las corrientes de fondos hacia el país sino que determinaron la transferencia neta de una parte significativa del PIB mexicano al resto del mundo, provocando una drástica caída del ingreso por habitante y del bienestar. Luego de algunos años de enfocar la administración de la crisis de la deuda a la contracción de la demanda interna, la imposibilidad de hacer compatible el cumplimiento de los compromisos externos con el crecimiento, indujo al gobierno mexicano a instrumentar medidas de ajuste estructural a partir de 1985.

Ese nuevo enfoque coincidió con el reconocimiento de la comunidad financiera internacional de que para que los países endeudados pudieran pagar era indispensable que pudiesen crecer y de la manifiesta ineficacia del tratamiento estrictamente financiero para conciliar capacidad de pago y crecimiento. Esta visión, más amplia, reconocía que detrás de la crisis de la deuda había mucho más que simples problemas de liquidez. Así, el programa mexicano de ajuste estructural no fue una iniciativa aislada, sino parte de la corriente impulsada por algunos organismos multilaterales y, en general, por

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

el denominado " Consenso de Washington ", para dar cause a una crisis de alcance mundial .

Entonces, desde mediados de la década pasada, México se abrió al comercio y la inversión internacionales, reconociendo que el mundo marchaba acelerada e irreversiblemente hacia la globalización. Se aceptó que, sin un reordenamiento de la relación económica y financiera del país con la comunidad internacional, la endeudada economía mexicana no tendría otro futuro que la desinversión, el atraso tecnológico, la disminución de la productividad, el retroceso del ingreso por habitante y, en síntesis , una tendencia al deterioro del bienestar de la población.

De esta manera, en 1985 se inició en México una de las liberalizaciones del comercio exterior más rápidas, profundas e indiscriminadas de la historia económica mundial. Se buscó que la liberalización comercial aunada a la flexibilización de las condiciones de entrada y operación de la inversión extranjera directa, sentaran las bases para que el país pudiese buscar un lugar en la economía global . Estas medidas estructurales, sumadas a la disciplina fiscal y monetaria. conformarían la base sobre la que se pretendía recuperar la capacidad de crecimiento acelerado y sostenido. El intercambio con el exterior sería la locomotora que arrastraría a la economía.

La apertura mexicana se encuadró en una economía internacional en la que flujos de inversión directa, cada vez mayores, venían conformando redes de

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

producción de índole global, caracterizadas por un creciente intercambio de productos entre filiales de una misma compañía multinacional ubicadas en distintos países. Este tipo de transacciones, cada vez más comunes en el comercio internacional, cambiaron la naturaleza de las operaciones tradicionales y la lógica fundamental de los movimientos de bienes, servicios y capital en el mundo.

En este marco, era de esperar que siendo México un país con mano de obra relativamente abundante y barata, la liberalización del comercio y la inversión extranjera directa propiciarían la reubicación de procesos de manufactura intensivos en este factor productivo. Se participaría de esta manera en la nueva división internacional del trabajo que acompaña a la globalización: los procesos industriales convencionales se desplazan a países menos avanzados mientras las economías líderes se enfocan a la producción de servicios. La parte que les corresponde a los países en desarrollo en el empleo industrial total en el mundo pasó del 43 por ciento en 1970 al 53 por ciento en 1990 (OIT 1996).

De esta manera, la administración de costos, esencial en la competencia global, induciría la inversión extranjera directa hacia México, donde empresas multinacionales establecerían capacidad instalada como parte de sus redes globales. Entonces, se reactivarían la producción y el empleo nacionales y se encadenarían progresivamente los procesos productivos de éstas grandes firmas multinacionales a los de empresas mexicanas que, gradualmente, se tornarían en sus proveedores. Por otro lado, la reciprocidad comercial de

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

otros países daría pie a que surgieran exportadores mexicanos que se irían multiplicando e incrementando sus ventas al exterior. A su vez, estas tendencias y su impacto favorable en el ingreso inducirían una demanda en continuo aumento por bienes no comerciables y, consecuentemente, en su producción. En esta perspectiva, la reinserción en la economía mundial abriría posibilidades para la renovación tecnológica, la reorganización productiva y el estímulo a la actividad económica, en una situación apremiante en la que el país no había logrado articular una respuesta satisfactoria a su crisis de endeudamiento.

Por supuesto, la apertura implicaba una transición no exenta de costos. Exponerse a la competencia internacional ofrecía oportunidades, pero también planteaba grandes amenazas. Era claro que se entraría en un proceso de creación y desaparición de empresas, que se avanzaría en el establecimiento de nueva capacidad instalada, pero que muchas firmas serían incapaces de reconvertirse y cerrarían sus puertas. También, era de esperarse que florecieran nuevos sectores de actividad y se revitalizaran algunas regiones, pero otras actividades y regiones sufrirían un declive inevitable. En la economía global cada país tiene que encontrar sus nichos de ventaja competitiva y profundizarla mediante la especialización. Tenía que pasarse de una economía cerrada que producía toda clase de bienes a pequeña escala a otro sistema, abierto y especializado. A su vez, la reubicación geográfica de la capacidad productiva, en función de los mercados internacionales, definía como ineludible la reordenación de la producción en el territorio nacional.

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

Consecuentemente, estas transformaciones implicarían la apertura y cierre de puestos de trabajo y la reubicación geográfica de las oportunidades de empleo. Ciertamente, mientras más acelerada fuese la transición más pronto podría entrarse a la etapa de las ganancias netas en términos de empleo. Por el contrario, una transición lenta alargaría la fase en la que la pérdida de plazas no alcanzaría a ser compensada por las nuevas , elevando el costo social de la reestructuración.

El gobierno que inició su gestión a fines de 1988, consolidó el ajuste fiscal y preservó la disciplina monetaria , fortaleció las medidas de estabilización y agregó en la práctica algunos elementos al programa de ajuste estructural que, como se mencionó, vio sus inicios en la apertura comercial y la flexibilización de la inversión extranjera directa. En este orden de ideas, del simple equilibrio financiero del sector público se pasó a redefinir funcionalmente el papel del gobierno en la economía, principalmente desde el punto de vista de su carácter de empresario y de regulador. Así, se planteó un ambicioso plan de privatizaciones y se inició la desregulación en diversos sectores de la economía. Por otra parte, sobre la premisa de que México había hecho todo lo posible para cumplir sus compromisos externos sin que hubiese sido posible pagar y crecer, se colocó a la reducción del peso de la deuda externa como un elemento central de la política económica. Se impulsó una estrategia de disminución de la carga de la deuda emnarcada en la iniciativa Brady. Se pensaba que ante la evidente escasez de recursos externos, provenientes de la banca internacional, la reconversión productiva tendría que sustentarse en el fomento del ahorro interno y la captación de fondos extranjeros por el

mercado de valores. En este sentido, la reforma financiera aparecía como otro puntal del ajuste estructural, y la apertura de la cuenta de capital de la balanza de pagos fue uno de sus elementos centrales.

Si bien, la velocidad y profundidad con la que se llevaron a cabo las reformas en las distintas áreas del programa fue diferente, la instrumentación de los cambios estructurales ganó al gobierno mexicano el reconocimiento y apoyo de los organismos financieros multilaterales, de los gobiernos de los países industrializados, de la comunidad financiera internacional y, en general, de la gran empresa tanto externa como local . Este aval se reforzó notablemente una vez que se iniciaron negociaciones conducentes a la suscripción de un Tratado de Libre Comercio para Norteamérica, que daría un marco formal a la integración de hecho que se venía dando. Por otro lado, la sensación de éxito de la política económica aumentaba en la medida en que el control de la inflación, objetivo que mostró ser prioritario en la práctica, era cumplido. En la realidad, la reducción rápida de la tasa de crecimiento de los precios a un dígito condicionó toda la política económica: la premisa de que, puesta en marcha la reforma estructural, el abatimiento acelerado de la inflación traería el crecimiento, parece haber sido la piedra angular de la concepción económica gubernamental. Aunque esta relación nunca llegó a verificarse, pues el crecimiento fue muy modesto a pesar del éxito en lo tocante a la estabilización.

En 1994, coincidieron varios factores que, en conjunto, provocaron otra de las crisis de balanza de pagos que México viene sufriendo intermitentemente

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

desde hace dos décadas: se acumularon déficit de cuenta corriente y llegaron a alcanzar magnitudes muy altas respecto al PIB; los déficit de balanza de pagos se financiaron con recursos de corto plazo; la apreciación real del peso llegó a causar dudas generalizadas sobre las perspectivas del tipo de cambio nominal; la excesiva entrada de fondos internacionales por una cuenta de capital completamente abierta financió un acelerado endeudamiento interno del sector privado; un año delicado políticamente por el proceso electoral se complicó gravemente por hechos de violencia que deterioraron la imagen del país ante los inversionistas; las autoridades financieras respondieron a la desconfianza inyectando reservas internacionales al mercado de divisas y haciendo grandes colocaciones de títulos públicos que cubrían el riesgo cambiario (Tesobonos); se compensó con crédito del banco central al sistema financiero la pérdida de base monetaria ocasionada por la disminución de las reservas internacionales. Y, a los factores internos, se sumó la restricción monetaria en los Estados Unidos y la subida de las tasas de interés que provocaron la salida de fondos de los mercados emergentes con dirección al mercado norteamericano. Se conjugaron pues, un buen número de elementos interrelacionados de manera compleja entre sí, que precipitaron a la economía mexicana a una profunda crisis, no bien había asumido el gobierno una nueva administración.

La falta de liquidez internacional que ahogaba a la economía mexicana a principios de 1995, amenazaba con provocar una disrupción de magnitudes y alcances imprevisibles, haciendo necesaria la intervención del gobierno de los Estados Unidos y de la comunidad internacional para montar uno de los

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

paquetes de apoyo financiero más grandes de la historia. Así, pudo darse salida a los tenedores de Tesobonos y de otros títulos, y proporcionar una base de confianza a un programa económico contraccionista, fiscal y monetario, que acomodó los flujos de fondos externos mediante la generación de un importante superávit comercial. Todo esto reforzado por un tipo de cambio real francamente subvaluado después de la marcada depreciación nominal del peso.

La crisis de confianza, la devaluación, el brote inflacionario y la elevación de las tasas de interés, encontraron a un sector privado, familias y empresas, altamente endeudado. Se desataron serios problemas en el sector financiero, principalmente bancario, que requirieron de la intervención del gobierno y de la aplicación de recursos públicos, para contener un escenario de quiebras masivas de intermediarios. Se crearon condiciones para que una vez que la producción se recuperase generalizadamente y cayeran las tasas reales de interés, pudiesen salir adelante deudores e instituciones financieras.

En general, el programa de emergencia brindó resultados rápidamente y se mostró que la economía mexicana había adquirido mayor flexibilidad. Mientras que retomar el crecimiento y el camino a la estabilidad después de la crisis de 1982 tomó varios años, en 1996 se logró crecer a un año de la crisis y la inflación cedió, también en poco tiempo. Sin embargo, quedan preguntas fundamentales respecto al futuro de la economía y de la sociedad misma, pues doce años después del inicio del ajuste estructural no queda claro cuando verá el grueso de la población los beneficios de la transformación de la estructura

productiva del país. Mientras tanto, se han profundizado los programas de privatización y se prosigue en el intento de desregular la actividad económica. Más importante quizá, se han dado pasos significativos hacia la instalación de un regimen democrático que podría dar los cimientos de un desarrollo institucional congruente con el desenvolvimiento de una economía moderna.

Costo unitario de la mano de obra, inversión extranjera directa y orientación exportadora.

La drástica caída de los costos de transporte y comunicación que ha producido el avance tecnológico ha reducido la protección natural que separaba a las economías del mundo. La integración física del planeta ha inducido a la disminución del proteccionismo y a la progresiva globalización de los mercados. Cada vez circulan mayores volúmenes de fondos y mercancías por el mundo, en una proporción creciente bajo una nueva lógica, la de las transacciones intracorporación.

La apertura a la movilidad del trabajo ha sido mucho más lenta que las que se han registrado en los campos del intercambio de bienes y servicios y de los movimientos de capital. Sin embargo, esto no quiere decir que los mercados de trabajo nacionales no estén progresivamente mas interconectados entre sí. En cada país que se abrió al comercio internacional hay una proporción creciente de individuos que trabajan en el sector exportador o en ramas que compiten localmente con las importaciones. La movilidad del capital, real y financiero, y la segmentación de los mercados laborales propicia la

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

reubicación de industrias intensivas en mano de obra en países en los que su costo unitario es bajo. Los países compiten entre sí por atraer al capital y generar oportunidades de empleo en un contexto global en el que la demanda de trabajo en cada economía nacional es mucho más elástica que antes pues, ahora, es más sustituible. El endurecimiento de las condiciones demandadas por los trabajadores de un país podría inducir al capital a instalarse en otro con mano de obra menos exigente.

La segmentación de los mercados laborales mantiene diferencias relativas muy grandes en los costos unitarios de la mano de obra entre países, pero la incorporación al mercado global de naciones antes cerradas ejerce influencia sobre los niveles de remuneración y empleo en todo el planeta. Es claro, por ejemplo, que la incorporación de China a la competencia mundial significa un drástico aumento en la oferta global de mano de obra y que esto afecta, aunque en distintas proporciones, a los mercados laborales en todo el mundo.

México ha sido históricamente un país en el que la abundancia de mano de obra respecto al capital ha definido un esquema de remuneraciones sesgado en favor de este último factor. Después de la crisis de 1982, la prolongada recesión económica contrajo la demanda de trabajo y los salarios reales. La inversión cayó a niveles muy bajos y la fuerza laboral continuó creciendo impulsada por la inercia demográfica, dando como resultado una tendencia descendente al salario. Se agravó así uno de los problemas estructurales de la economía mexicana. Las diferencias salariales entre México y los países avanzados han sido históricamente muy grandes (ver Cuadro 1), el salario

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

pagado por hora a un trabajador en las manufacturas mexicanas era en 1986 menos del 10% del correspondiente a un trabajador estadounidense y menos de 20% del de un francés. Estas cifras hacen evidente la posición mexicana en el concierto internacional respecto a su participación en la economía global y la nueva división internacional del trabajo.

**CUADRO 1
SALARIOS NOMINALES DE LOS TRABAJADORES DE MÉXICO Y DE OTROS PAÍSES:
INDUSTRIA MANUFACTURERA 1986-1996
(Dólares por hora)**

AÑO PAÍS	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
México	0.91	0.97	1.17	1.32	1.48	1.73	2.07	2.33	2.36	1.42	1.23
Estados Unidos de América	9.69	9.86	10.14	10.44	10.78	11.14	11.41	11.7	12.01	12.01	12.6
Francia	4.76	5.74	5.98	5.84	8.35	7	7.75	7.48	7.84	8.79	8.85
Chile	0.84	0.78	0.85	0.94	1.06	1.18	1.37	1.43	1.61	1.92	2.05

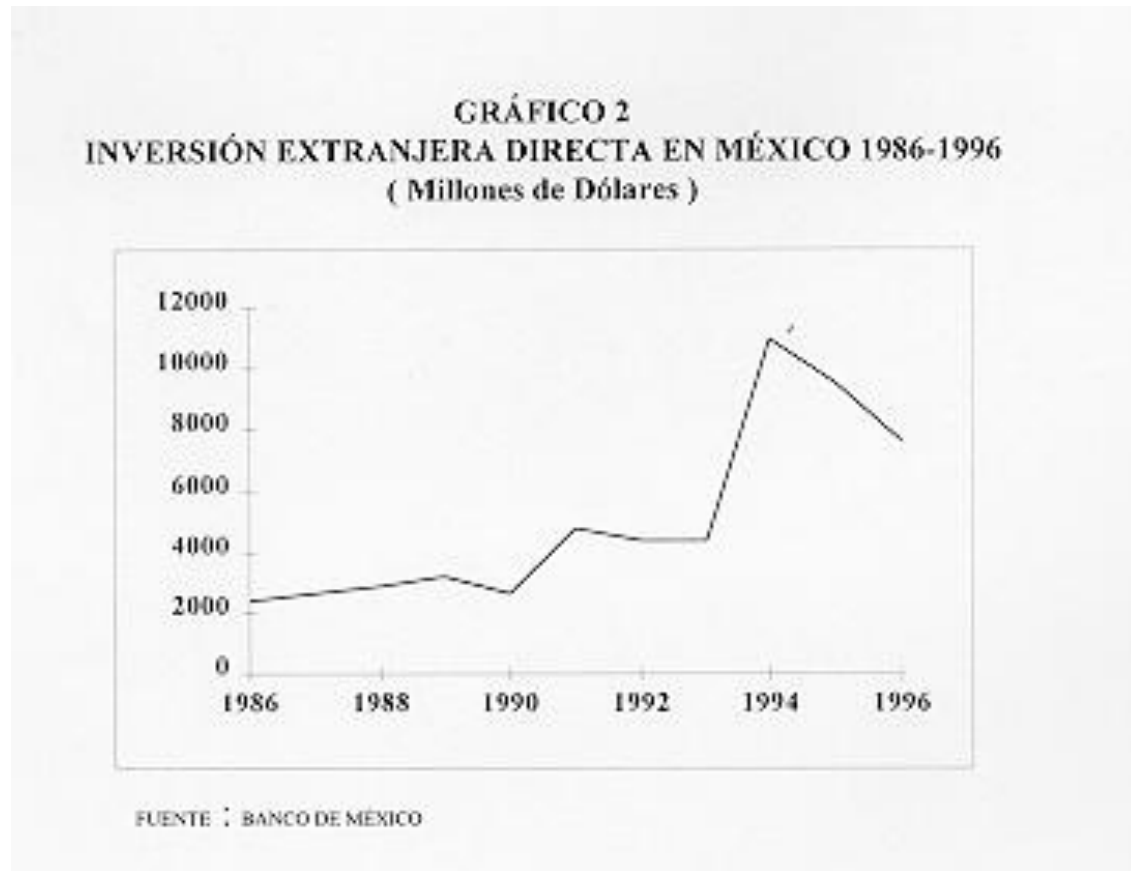
FUENTE : INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA , GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA

Por supuesto, el salario por sí mismo no es un indicador de la competitividad de un determinado país en la lucha por atraer capital que busca ubicación en un contexto global. Son salario y productividad los que en conjunto definen la conveniencia de asentar la capacidad instalada en una nación o en otra, todo lo demás constante. En este sentido, el mercado laboral mexicano ha presentado tradicionalmente un gran atractivo que se ha incrementado recientemente. Esto último se desprende de la evolución del índice de tipo de cambio real basado en el costo unitario de la mano de obra (ver Gráfico 1), que en 1986 presentaba una marcada depreciación respecto a 1980, misma que se mantuvo durante todo el periodo 1986-1996 a pesar de cierto repunte

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

que alcanzó su mayor nivel en 1994. Actualmente este costo, fundamental para ventaja competitiva de las corporaciones globales, es el más bajo de los últimos 20 años (Banco de México 1997).



Aproximadamente dos tercios de la inversión extranjera asentada en México proviene de los Estados Unidos, y más de la mitad del total se ha dirigido a la industria de la transformación, destinándose a abastecer de componente o

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

productos terminados a las redes internacionales de corporaciones con operaciones globalizadas. Este creciente acervo de capital extranjero ha sustentado en una buena proporción un acelerado crecimiento de las exportaciones originadas en México (ver Cuadro 2).

**CUADRO 2
MÉXICO 1986-1996 : Exportaciones por Rama de Actividad
(millones de dólares)**

AÑO CONCEPTO	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
EXPORTACIONES TOTALES	21,804	27,600	30,692	35,171	40,711	42,688	46,196	51,886	60,882	79,542	96,000
Agropecuarias	2,098	1,543	1,670	1,754	2,162	2,373	2,112	2,506	2,678	4,016	3,592
Industria Manufacturera	13,615	17,604	22,478	25,520	29,011	32,503	36,307	42,618	50,402	66,568	80,305
*No maquiladora	7,969	10,499	12,332	13,191	15,138	16,670	17,627	20,765	24,133	35,455	43,384
*Maquiladora	5,646	7,105	10,146	12,329	13,873	15,833	18,680	21,853	26,269	31,103	36,920
Industria Extractiva	6,091	8,453	6,544	7,897	9,538	7,812	7,776	6,764	6,994	8,968	12,103

Fuente: Banco de México

Se estima que las exportaciones totales serán de aproximadamente 110 mil millones de dólares en 1997, lo que representa la quintuplicación del valor exportado en 1986 y más del triple en lo que a volumen se refiere. Esta expansión se ha concentrado, principalmente, en la manufacturas, tanto en las maquiladoras como en el resto de la industria. El valor de las exportaciones manufactureras de 1997 se proyecta en un monto ligeramente inferior a los 95 mil millones de **dólares**, esto es, una cantidad siete veces superior a la de 1986. Para poner en perspectiva este resultado, valga señalar que en el periodo 1985-1996, el crecimiento del volumen de las exportaciones no petroleras mexicanas fue mayor que el del conjunto de los cuatro tigres

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

asiáticos (Corea del Sur, Singapur, Hong Kong y Taiwan), paradigma del éxito industrial exportador en el mundo (Banco de México 1997).

Este desenvolvimiento exportador presenta algunos rasgos en cuanto a su estructura que no pueden pasar inadvertidas: alrededor del 80% de las exportaciones del periodo 1986-1997 han tenido como destino los Estados Unidos; los productos metálicos, la maquinaria y equipo han significado dos tercios de las exportaciones de manufacturas; el 2.7% de las empresas exportadoras envían al exterior más del 80% de las ventas foráneas del país; ocho estados norteros producen el 86% de las exportaciones y tres de ellos concentran dos terceras partes de la actividad maquiladora.

Adicionalmente, no puede ser soslayado desde una perspectiva de largo plazo que al estar el auge exportador mexicano determinado por la proximidad física al mercado norteamericano y el bajo costo unitario de la mano de obra, el avance tecnológico tenderá a limitarlo si no se avanza en otros frentes. En el primer caso el previsible y continuado descenso en los costos de las comunicaciones y el transporte harán declinar con el paso del tiempo la ventaja que concede la proximidad geográfica. A su vez, parece también evidente que a la larga, la mano de obra barata no puede ser la fuente de la ventaja competitiva. Los procesos productivos, en prácticamente todas las ramas de la actividad económica, son cada vez más intensivos en conocimiento administrativo, tecnológico, financiero, de servicio y mercadeo, etc. El componente salarial en el costo total, de casi cualquier producto, tiende a descender constante y rápidamente, por tanto el atractivo de la mano

de obra barata perderá importancia. De hecho, los procesos de globalización financiera y creciente liberalización del comercio, aparejados a la segmentación de los mercados nacionales de trabajo, presenta un escenario de obreros cada vez más capacitados y productivos sin un aumento proporcional del salario real. En este complejo entorno, una fuerza de trabajo poco calificada no tendrá otro destino que la miseria. La ventaja competitiva de largo plazo tendrá que venir de la penetración de la economía nacional al mundo del conocimiento, a partir de variados vínculos con las corporaciones multinacionales y de una sólida política pública en materia tecnológica y de formación de capital humano.

Por otro lado, no obstante ser motivo de preocupación constante en foros, nacionales e internacionales, políticos y académicos, empresariales y sindicales, hay poca información para valorar los impactos ambientales de la reubicación y reorganización de la producción manufacturera. Sin embargo, este aspecto deberá cobrar gran importancia en el futuro pues será clave para lograr un desarrollo sustentable.

Transición sin crecimiento productivo y estancamiento en el mercado laboral.

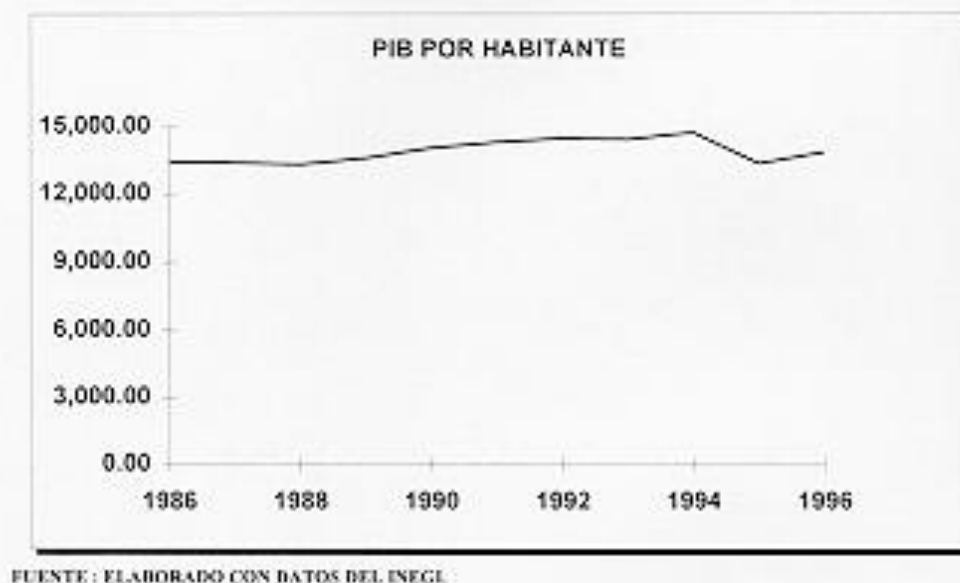
Si bien es indudable el éxito de la estrategia de ajuste estructural en lo que al incremento de las exportaciones se refiere, no puede decirse lo mismo, por lo menos hasta ahora, en lo que toca a la capacidad de arrastre del sector externo. El "boom" exportador se ha producido en una economía estancada en el

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

agregado, y no ha generado impactos positivos netos ni en términos de empleo ni de remuneraciones, ni siquiera en el sector manufacturero, en el que se concentra. No deja de ser paradójico el hecho de que después de más de una década de auge exportador, el producto por habitante en 1996 haya sido apenas superior, en términos reales, al de 1986 (ver Gráfico 3). Esto a pesar de que 1986 es un mal punto de referencia, ya que entre 1982 y 1985 cayó en 10% el ingreso real per cápita. De mantenerse el ritmo de crecimiento del PIB logrado en 1996 y esperado en 1997 hasta el fin del milenio, se alcanzarían hacia el año 2000 los niveles de producto por habitante registrados al inicio de los años ochenta.

**GRÁFICO 3
MÉXICO 1986-1996 : PIB REAL POR HABITANTE
(PESOS DE 1993)**



**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

En la práctica, algo parece obstruir o retádar la operación del mecanismo de transmisión del comercio al crecimiento, piedra angular para el buen éxito del ajuste estructural. A pesar de que el crecimiento de las exportaciones se ha concentrado en el sector manufacturero, maquilador y no maquilador, el nivel de empleo en el mismo se ha mantenido muy poco dinámico. La generación de nuevas plazas en este rubro de la actividad ha sido incapaz de contribuir de manera sensible a enfrentar las demandas de ocupación de una fuerza de trabajo impulsada por una fuerte inercia demográfica, y afectada históricamente por graves rezagos en lo tocante a oportunidades de empleo. Entre 1986 y 1996 se dio ocupación adicional en las manufacturas a poco más de 100 mil personas (ver Cuadro 3), mientras que los nuevos entrantes a la fuerza de trabajo fueron alrededor de 10 millones; apenas pudo incorporarse en esta rama al 1% del total. De continuar la recuperación en 1997 podría llevar el promedio del personal ocupado en las manufacturas por encima de 1 millón 400 mil personas, cifra similar a la de 1990.

CUADRO 3
MÉXICO 1986- 1996 : Personal Ocupado en la Industria Manufacturera
(Miles de Personas Promedio Anual)

AÑO CONCEPTO	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
INDUSTRIA MANUFACTURERA	1,196.1	1,253.4	1,351.1	1,386.2	1,416.6	1,420.1	1,422.4	1,440.2	1,394.3	1,271.1	1,292.5
*Maquiladora de Exportación	249.8	305.3	369.5	418.5	447.6	467.4	505.7	542.1	583.0	643.5	706.8
*No Maquiladora	946.3	948.1	945.6	967.7	969.0	952.7	916.7	898.1	811.3	627.6	585.7

Fuente : INEGI.

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

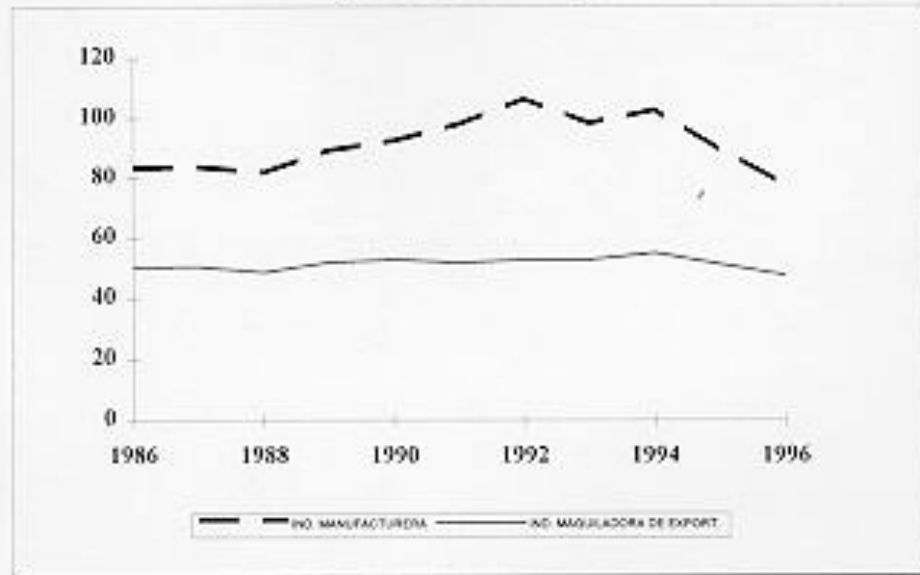
Además del estancamiento del empleo agregado en las manufacturas, también es notable la redistribución de la ocupación entre las maquiladoras y el resto de la industria. Mientras que en 1986 la maquila no ocupaba ni a la cuarta parte del personal, en 1996 absorbió al 55%, y actualmente casi al 60%. Asimismo, la pérdida neta de más de 350 mil puestos en las manufacturas no maquiladoras, entre 1986 y 1996, es un dato muy revelador, que indica el grado en que las pérdidas de plazas, ocasionadas por la reestructuración organizacional y tecnológica y el cierre de empresas, no pudo ser compensado por las nuevas unidades productivas y la expansión de las ya existentes.

Por su parte, la reducida oferta de nuevos puestos de trabajo en contraste con la creciente fuerza laboral, explican una estructura de remuneraciones estancadas. Los salarios reales pagados en las manufacturas en general y en las maquiladoras en particular, están muy lejos de reflejar el éxito exportador (ver Gráfico 4) aunque, como se muestra antes, sí de explicarlo. El poder de compra de los salarios manufactureros pagados hoy, apenas rebasan el nivel que tenían hace diez años y son muy inferiores a los de los inicios de la década pasada. Así, es muy difícil fortalecer al mercado interno.

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

**GRÁFICO 4
MÉXICO 1986 - 1996 :
REMUNERACIONES REALES PAGADAS POR DÍA POR PERSONA OCUPADA
(PESOS DE 1994)**



FUENTE : INEGI

Al levantarse las barreras proteccionistas en México, quedó expuesta a la competencia internacional una economía con mercados muy imperfectos, altamente concentrados, cargados de regulaciones ineficientes, carentes de flujos de información, con altos costos de financiamiento, etc. A estas fallas de los mercados se sumaba la estructura no competitiva de empresas que habían nacido y crecido bajo el manto proteccionista. Así, tecnología obsoleta, productos ya superados internacionalmente, bajo control de calidad, ausencia de contabilidad y administración de costos, mano de obra poco

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

calificada, gerencia sin mentalidad y capacidades competitivas, eran características comunes de las unidades productivas mexicanas.

Teóricamente, en una economía abierta comercial y financieramente , con el mercado laboral segmentado, todos los bienes de producción (insumos y capital) pueden ser adquiridos a precios internacionales, excepto el trabajo. El factor de competitividad es, así, el costo unitario de la mano de obra: la combinación de productividad y salario.

Como se estableció antes, para las empresas multinacionales y las maquiladoras que vinieron a establecer capacidad instalada en México, después de la apertura, lo recién señalado resultó cierto. Estando en capacidad de traer componentes de cualquier parte del mundo en que estos fuesen de mayor calidad y menor precio, teniendo a disposición financiamiento a costo internacional, disponiendo de tecnología de punta y redes de mercadeo global, quedaba por aprovechar el bajo costo unitario de la mano de obra mexicana. Bajo costo determinado por salarios muy reducidos en comparación a otros países y por una creciente productividad.

La realidad ha sido muy distinta para la gran mayoría de las pequeñas y medianas empresas mexicanas, tomadoras de precios internos de bienes y servicios, de producción, comerciados en mercados imperfectos, a pesar de la apertura de la economía. Las pequeñas empresas, que son las principales generadores de empleo en todo el mundo, aún en los países más avanzados (ver Cuadro 4), en México sufren de grandes desventajas; para ellas la

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

apertura no alcanza todavía a cobrar todo su alcance positivo. Además de insumos, bienes de capital y financiamiento encarecidos por estructuras oligopólicas internas, han tenido que sufrir otros sobrecostos asociados a regulaciones excesivas e ineficientes. Hay muchos elementos de inoperancia en los mercados mexicanos que exógenamente reducen la competitividad de las pequeñas y medianas empresas y que, sumados a las grandes deficiencias internas de las mismas han provocado una verdadera debacle en este sector, una vez que la protección respecto al exterior fue reducida.

**CUADRO 4
PARTICIPACIÓN DE LAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS
EN LA PRODUCCIÓN Y EL EMPLEO
(Porcentajes)**

PAÍS	EMPLEO (Menores a 499 Empleados)	PIB (Menores a 499 Empleados)	EMPLEO (Menores a 99 Empleados)
CANADA (1990)	76.2 ²	57.2 ²	40.4 ²
FRANCIA (1990)	65.6	61.8 ¹	49.2
ALEMANIA (1990)	62.5	34.9	45.6
JAPÓN (1991)	86.4 ²	57.0 ¹	72.1 ²
PORTUGAL (1990)	75.4	66.0	53.4
ESPAÑA (1990)	82.2	64.3 ³	69.8
REINO UNIDO (1991)	66.3	30.3	49.1
ESTADOS UNIDOS (1990)	57.3	48.0	43.9

1. Participación en el valor agregado.

2. Solamente el sector manufacturero.

3. Participación en el valor agregado del sector manufacturero

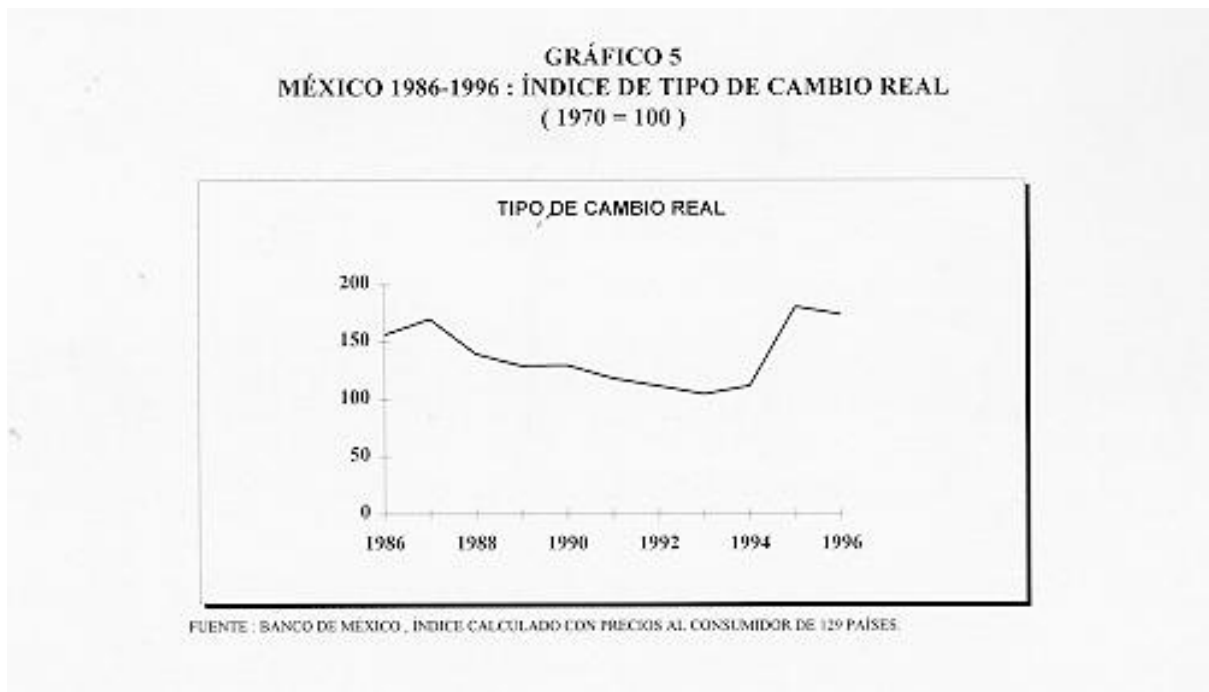
Fuente : OCDE

Es claro que para las pequeñas y medianas empresas del país, el costo unitario de la mano de obra dista mucho de ser el indicador de competitividad internacional. Para ellas, la volatilidad del tipo de cambio real, vinculada a la evolución de los precios relativos de México y sus socios comerciales es cuestión de vida o muerte. Se abastecen a precios internos no internacionales

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

y la evolución de sus costos se correlaciona con la inflación mexicana, no con la internacional. Así, la subvaluación los protege, la apreciación los descubre sin que tengan mucho margen para adaptarse. De esta manera, muchos han perecido y, ciertamente, solo por excepción se han incorporado al comercio internacional, directamente como exportadores o, indirectamente, como proveedores de las grandes compañías exitosas en el mercado externo. Sin duda, la variabilidad del tipo de cambio real (ver Gráfico 5) ha sido uno de los factores inhibidores del desarrollo de las pequeñas y medianas empresas en el sector de los bienes comerciables.



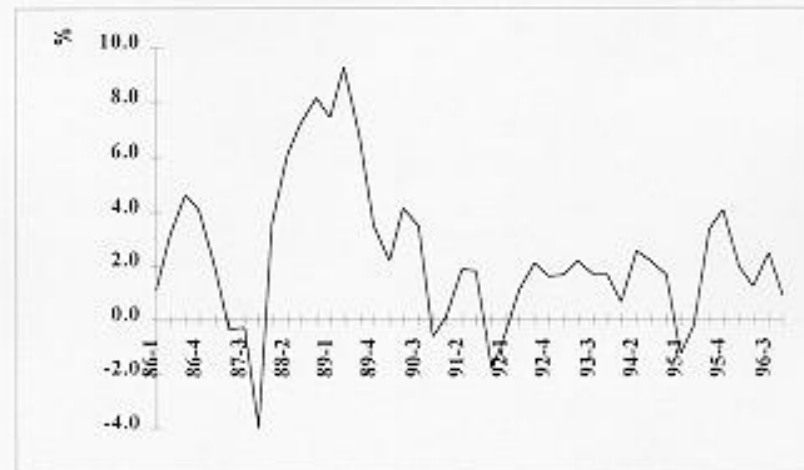
Pero no ha sido el tipo de cambio real la única variable macroeconómica que ha dificultado el accionar de la pequeña y mediana empresa. La tasa de interés real también ha sido un factor adverso al mantenerse en niveles muy

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

altos durante todo el periodo 1986-1997, además de haber mostrado una muy alta volatilidad (ver Gráfico 6). Así, aún cuando se logró avanzar en la estabilización de los precios entre 1988 y 1994, la evolución real del tipo de cambio y de la tasa de interés afectaron negativamente a las empresas que se abastecieron de insumos y de crédito en el mercado nacional.

**GRÁFICO 6
MÉXICO 1986-1996 : TASA DE INTERÉS REAL
(% TRIMESTRAL)**



FUENTE : BANCO DE MEXICO

De esta manera, el auge exportador mexicano, se ha concentrado en alto grado en muy pocas empresas y no se ha encadenado con el grueso de la economía. Estas mismas, se abastecen de insumos en el mercado internacional determinando una asociación directa entre exportaciones e importaciones, limitando severamente el valor agregado generado en México. Siendo el costo unitario de la mano de obra el factor de competitividad internacional para las multinacionales, las maquiladoras y unas cuantas grandes empresas

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

mexicanas, la evolución del tipo de cambio real basado en los índices de precios de México respecto a sus principales socios comerciales resulta irrelevante. Esto explica la relativa inelasticidad de las exportaciones mexicanas de 1986 a 1997, al tipo de cambio real.

Por cada dólar que exportan las maquilas, importan en promedio aproximadamente 85 centavos. Solamente adquieren de proveedores mexicanos el 2% de los insumos que utilizan (Bancomer 1997). Esta ausencia de encadenamiento hacia el interior de la economía, ejemplificada en el extremo por las maquiladoras, explica que el "boom" exportador no haya tenido como contraparte impactos igualmente sensibles en términos de crecimiento y empleo. Por supuesto, que los empleos generados en estas empresas son muy valiosos especialmente en el marco de la **crisis**, pero la estructura vigente, sin un creciente encadenamiento, difícilmente permitirá avanzar en la solución de los graves problemas de empleo que enfrenta el país. Aunque en menor grado, esta situación prevalece en la mayor parte del sector exportador no maquilador.

El encadenamiento de las grandes firmas exportadoras y la pequeña y mediana empresa es uno de los mecanismos de transmisión de las exportaciones a la actividad interna. En este sentido queda un gran trecho por andar en México. La ausencia de una política industrial moderna y eficiente se ha dejado sentir: más de una década de vacío en este sentido ha provocado que la locomotora corra solitaria. La tardanza para conformar mercados eficientes, basados en regulaciones que sirvan en general a todas las unidades

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

productivas, aún a las pequeñas, han provocado enormes costos para la sociedad. Esta falla ha sido agudizada por un marco macroeconómico adverso al grueso de la microeconomía por la alta volatilidad nominal y real que lo ha caracterizado. Y, todo esto, sumado a las limitaciones propias de los pequeños empresarios mexicanos han hecho que la transición sea más larga y costosa.

Después de doce años de iniciado el proceso de ajuste estructural, parecería que la desinversión originada en el cierre de entidades productivas que nunca pudieron adaptarse a la competencia externa está muy avanzada. Hacia adelante, sería de esperar que cada peso invertido tenga un efecto neto mayor en términos de producción y empleo de lo que ha tenido en el pasado reciente. Sin embargo, a pesar de que las perspectivas de crecimiento son ahora más favorables, no puede dejar de señalarse que muy probablemente, el crecimiento económico resultará poco significativo para el bienestar si no incorpora ampliamente a la pequeñía y mediana empresa.

La experiencia de los últimos años muestra como el auge del comercio exterior puede carecer de arrastre de la economía, y agudizar desequilibrados, distributivos y regionales, ya graves de por sí. La creciente integración nacional de la producción, en especial el encadenamiento de empresas mexicanas como proveedores de los grandes exportadores, será esencial para que el crecimiento adquiera ritmos y calidad congruentes con la elevación de los niveles de vida. No es razonable pensar que sea la expansión de las grandes corporaciones o de las maquiladoras, el camino para resolver los

**Superintendencia de Bancos
Guatemala, C. A.**

**Segunda Conferencia sobre Supervisión Financiera
21 y 22 de Agosto de 1997**

problemas de empleo que plantean los rezagos acumulados y la dinámica demográfica, todavía muy alta por factores inerciales. Aunque en el corto plazo lo urgente es mantener el crecimiento, no hay que perder de vista la calidad del mismo. De otra forma, poco significará desde la perspectiva del bienestar y de la consolidación de los pactos fundamentales entre individuos, grupos y regiones.